

Richard Crashaw (Londres, hacia 1613 - Loreto, 25 de agosto de 1649), fue un poeta barroco inglés, llamado "el divino", que formó parte del grupo de poetas metafísicos del siglo XVII. Para los especialistas la poesía inglesa del XVII, el denominado grupo de los poetas metafísicos, no se puede considerar parte del barroco por considerarse dicho estilo como sensualista emocional y ornamental, fruto de una mentalidad meridional y expresión de una actitud espiritual que cristalizó en la Contrarreforma. Es cierto que en Crashaw las imágenes poéticas fluyen con una pujanza incontenible. Hay en él una actitud de raptó, de entrega, de exaltación, que no es fácil encontrar en Herbert o en Vaughan. Quizá la sensibilidad de Crashaw nos resulte más afín porque él buscó sus modelos en la poesía italiana y española antes que en la inglesa.

Aunque su padre fue pastor puritano y trató de inculcarle sus ideas, Crashaw se convirtió al catolicismo. Este hecho puede revelarnos la personalidad del poeta. Y ya que no hallamos en él una preocupación teológica, pareciera que Crashaw tomó esa determinación por una razón de orden temperamental. Crashaw se basa en lo ornamental, en lo adjetivo del culto católico. Ha usado casi hasta el exceso los símbolos del catolicismo. La imagen de Jesús crucificado vuelve una y otra vez. La madre de Jesús y María Magdalena, también atributos en el cuadro de la crucifixión, son imágenes del dolor, del sufrimiento más hondo.

Crashaw, estudió en Cambridge y tras ser ordenado en el anglicanismo fue profesor allí. Con los problemas derivados de las guerras civiles inglesas tuvo que exiliarse, fundamentalmente porque los ingleses católicos o cercanos a ellos (caso de Crashaw) sufrían persecución con la victoria del puritano Cromwell, primero a Oxford y después a Francia donde abrazó para siempre el catolicismo. Conoció a la esposa del rey Carlo I y ella lo recomendó al Papa. Se convirtió en ayudante del cardenal Pallotta en Roma hasta su muerte (donde se alojó en el colegio inglés). Son muy elogiados sus poemas de corte católico especialmente el dedicado a Santa Teresa. En su poesía hay dos fuertes influencias, el italiano Marino y los barrocos españoles. Es un caso paradigmático donde sus gustos poéticos le acercaron al catolicismo y el catolicismo dirigió su temática poética.